

LOS ENCLAVES DE EXPORTACION Y LA AGRICULTURA
ALIMENTICIA EN EL PERÚ DE LOS AÑOS 1890-1920.
A PROPOSITO DE LAS TESIS DE R. THORP Y G. BERTRAM

Henry K. Szlajfer

Varsovia

I. *El problema*

La interpretación de la historia económica del Perú de los años 1890-1977, presentada por Rosemary Thorp y Geoffrey Bertram (1978), merece plenamente un detallado análisis crítico referente a todas sus tesis y afirmaciones básicas. No obstante, en estas consideraciones voy a concentrarme en un sólo problema que, en mi opinión, merece un estudio aparte. Se trata del problema de la relación entre el desarrollo de los enclaves de exportación y la producción alimenticia en la Costa del Perú en los años 1890-1920. Esta relación y la forma en que la conciben los autores es importante no sólo por sus amplias implicaciones teóricas, sino también por su vinculación con la contemporaneidad y las actuales discusiones sobre el papel de la "orientación hacia la exportación" en el desarrollo económico del capitalismo dependiente (Una revisión, concisa de los efectos de la política "pro-exportadora" se presentó de Vries 1979).

II. *"Economía exportadora"*

En el apartado 6.3 "Non-Export Agriculture", los autores discuten la interdependencia entre el sector de exportación y la producción alimenticia. Pero antes de considerar sus tesis detalladas, vale la pena reparar en la categoría de la "economía exportadora" presentada en el capítulo I ("The Framework of the study").

Al caracterizar esta categoría, los autores formulan dos tesis sobre el papel de los enclaves de exportación en el proceso del desarrollo económico:

- 1) La demanda creada por la expansión del sector de exportación no forma "cuellos de botella" en el balance de pagos.
- 2) El sector de exportación se caracteriza por fuertes "backward linkages", contribuyendo en consecuencia a diversificar la estructura económica.

Estas tesis son de relevancia clave para entender el análisis y las conclusiones formuladas por los autores acerca del problema que será objeto de mis ulteriores consideraciones. Por lo tanto, vale la pena, ya en este momento, proveerías de un breve comentario.

La primera tesis es cierta a condición que a) la demanda de la producción de los enclaves de exportación sea ilimitada y b) la oferta de "factores de producción" imprescindibles en la producción de exportación y la producción para el mercado interno sea elástica.

La condición a) es evidente. En cambio, si la oferta de "factores de producción" carece de elasticidad (situación muy probable en las condiciones de capitalismo dependiente), aparecerán "cuellos de botella" en la oferta de bienes de pago y de capital y se formará probablemente una presión doble sobre los pagos en el sector de exportación. La presión puede ser causada por una política antinflacionista, por una parte, y por requerimiento de competición en el mercado internacional, por la otra (ceteris paribus el mantenimiento de pagos a nivel bajo es uno de los métodos de obtener provechos relativos). Estas consecuencias, derivadas directamente de la carencia de elasticidad de la oferta de "factores de producción", pueden anular los provechos inferidos de la obtención de superávits en el balance de pagos en un corto período de tiempo.

En cuanto a la segunda tesis, la eficiencia y el alcance operativo de los "backward linkages" dependen considerablemente del tipo de la producción de exportación (Cf. entre otros, Baer y Kersnetzky 1964, Mathew 1977, Berg y Weaver 1978) y del carácter socio-político de las instituciones en un estado dado. (lo recalcan singularmente Berg y Weaver 1978, y Hirschman 1977). En casos extremos, aquellos "linkages" se reducen a un drenaje de los recursos básicos [y de más rendimiento] a favor del sector de exportación y a costo de sectores no exportadores, desarrollando inclusivamente una espiral de presiones sobre el balance de pagos. A. O. Hirschman, el autor del concepto de los "linkages", advierte claramente esta posibilidad cuando, al discutir la clásica teoría de los costos comparativos y sus nuevas variantes, afirma: la teoría de los "linkages" "has no blind spot with respect to the possibility of immiserization and is in this respect quite unlike the classical theory of international trade. . ." (1977: 90)¹.

Ahora paso al análisis de las hipótesis detalladas presentadas por Thorp y Bertram.

1 La tesis básica de la teoría clásica del comercio internacional se expresa como sigue; "The function of trade (...) is not so much to reallocate the given resources as to provide the new effective demand for the absence of trade. It follows that export production can be increased without necessarily reducing domestic production" (1958: 321).

III. Las hipótesis

Al polemizar con la opinión según la cual el incremento de la importación de alimentos por el Perú en los años 1900-1920 y las tendencias inflacionistas de aquel período eran consecuencias de una expansión de los enclaves de exportación a costo de los sectores de producción alimenticia, los autores presentan dos hipótesis:

1) Hasta el año 1930 “the total area under non-export crops remained virtually constant. In the aggregate (...) export crops did not force an absolute contraction of the area under foodcrops. . .” (Thorp y Bertram 1978: 134). En consecuencia “neither inflation nor the occasional sharp increases in per capita food imports can be attributed to the absorption of land by the export crops, with the exception of the early 1920s when this process clearly did result in an increased import bill.” (*Ibidem.*: 139)

2) “. . . the sharp rise of food imports (. . .) pre-dated the big expansion of cotton cultivation and occurred during a period whe the area under sugar was showing signs of decline. It seems, therefore, that the rapid rise in food imports during the 1900s is to be attributed to the strong pressure of demand expansion during those years. . .” (*Ibidem.*: 135)

IV. Crítica de las hipótesis

Por falta de datos estadísticos exhaustivos, en especial de las series que abarcasen el período comprendido entre los finales del siglo XIX y los comienzos del siglo XX, los autores se vieron obligados a limitar el análisis a la región de la Costa y hacer una interpretación basada en datos fragmentarios. Mi intención es probar que en base a las informaciones aprovechadas por ellos y ciertos datos adicionales, es posible poner en duda ambas hipótesis. Para facilitar la discusión me concentraré primero en el período hasta el año 1905, al cual los autores prestan una atención especial.

Según los cálculos de Thorp y Bertram, en el período de 1901-1905, el área de cultivo de algodón y caña de azúcar creció en grado relativamente bajo —de 73 a 79 mil has. (8,20/o). (*Ibidem.*: 134; tabla 6.15). En su opinión, aquel incremento insignificante fue consecuencia de un estancamiento del cultivo de la caña (50 mil has. a principios y a finales del período). La explicación del incremento de la importación de alimentos en aquel período no puede ser basada, pues, en el argumento de sustitución de cultivos alimenticios por cultivos de exportación.

No obstante, los cálculos realizados por los autores suscitan una serie de dudas. Según las informaciones alegadas por Jean Piel (1975: 37), el área de

cultivo de la caña en la Costa alcanzó en 1905 la cifra de 75 mil has, mientras que el área de cultivo del algodón era significativamente menor de la supuesta por Thorp y Bertram.² Si suponemos que las informaciones alegadas por Piel son ciertas, el área total de cultivos de exportación en 1905 sería no de 79 mil has, sino de 104 mil has (incremento mayor del 42^o/o).

Sin prejuizar en este momento la cuestión de fidelidad y precisión de los datos citados por Piel, todavía se puede demostrar con otros métodos que Thorp y Bertram estimaron muy por debajo de la realidad la extensión del área de cultivo de caña.

Crítica "cualitativa". Los datos referentes a la producción global y a la exportación de azúcar en el período de 1901-1905, no confirman sus cálculos. Tanto la producción como la exportación crecen en todo este período mientras que el rompimiento de la coyuntura acontece en 1907 (Thorp y Bertram 1978: 331-331, y 340³). Por otro lado, en el valle de Jequetepeque, una de las principales regiones de cultivo de la caña en el Perú a principios del siglo XX, la crisis de producción apareció entre los años 1903-1904. (Burga 1976: 191-192) [Sin embargo, cabe añadir que incluso durante el período de la crisis, el 28^o/o de las tierras de cultivo en el valle estaban ocupadas por cultivos de caña (*Ibidem* : 191)]. Pero el declive relativamente temprano de la producción azucarera en el valle de Jequetepeque significaba que en otras regiones del área dedicada a la producción cañera tenía que seguir ampliándose al menos hasta los años 1906-1907. Por lo tanto, aceptar la hipótesis de los autores referente al estancamiento del cultivo de la caña en 1901-1905 implicaría en el contexto del aumento de la producción en un 20^o/o, un considerable incremento del rendimiento por hectárea.

Crítica "cuantitativa". No hubo tal incremento. Thorp y Bertram mencionan que en 1901 se obtenía un promedio de 2,7 t de azúcar por hectárea y en 1910, 3 toneladas. (Thorp y Bertram 1978: 46). Ya que la incertidumbre que reinaba en el mercado azucarero no incitaba a emprender serias inversiones de capital, se puede suponer sin temor de cometer un grave error que en 1905 el rendimiento por hectárea se mantenía a nivel de 2,7 tm. En esta situación, el área necesaria para alcanzar la producción de 162 mil toneladas de azúcar habría de ser por lo menos de 60 mil has. y no de 50 mil, como afirman los autores. Análogamente, puesto que el rendimiento por hectárea en 1909 no podía

2 Piel (1975: 37) alega la cifra de 20 mil has, mientras que los autores 29 mil. A la luz de la estadística referente a la producción del algodón y el probable nivel de rendimiento por hectárea, la cifra citada por Thorp y Bertram parece ser más verosímil.

3 La producción de azúcar creció entre los años 1901-1906 de 135 a 169 mil tm. En 1907 equivalía a 141 mil tm. La exportación entre 1901-1906 creció de 114,6 mil t a 136, mil tm.
En 1907 equivalía a 110,6 mil tm.

sobrepasar 3 toneladas de azúcar, el área de cultivo de la caña tendría que alcanzar por lo menos 53 mil has. y no 38 mil. *Por tanto, se puede suponer que el área de cultivo de caña de azúcar era en los años 1901, 1905 y 1909 de 50, 60 y 53 mil has. respectivamente, y el área total de los cultivos de exportación era de 73, 89 y 110 mil hectáreas.*

Hay que indicar también, que Thorp y Bertram presuponen un índice promedio de rendimiento de la caña de azúcar relativamente alto y fijo en todo el período de 1900-1910. Este índice equivale en su opinión, al 40%/o. (Thorp y Bertram 1978: 46). Sin embargo, los datos alegados por Piel implican que alrededor del año 1920, este índice en la Costa debía oscilar entre 2,2 y 36,9%/o. En el valle de Lambayeque, una de las principales regiones productoras de azúcar, el índice de rendimiento era de un 16,6%/o. (Piel 1975: 38). Se puede suponer, pues, que Thorp y Bertram, al sobreestimar el índice de rendimiento, subestimaron la extensión del área de cultivo de caña. Sin embargo, no soy capaz de evaluar el orden de esta subestimación.⁴

La tabla de los “boom” y las “recesiones” de la expansión del área de cultivos de exportación en el Perú en el período de 1901-1929 resume las consideraciones anteriores. (Véase Tabla I).

La principal diferencia “cualitativa” entre las dos evaluaciones presentadas se origina en la cuestión de tener lugar o no el “boom” en los años 1901-1905. Mis evaluaciones indican, en contrario a la hipótesis de los autores, que el “boom” tuvo lugar y fue una prolongación de la expansión territorial de los enclaves de exportación de los años 90 del siglo XIX (en el período de 1894-1901, el área de cultivo de la caña aumentó en un 40%/o).⁵

Además, contrariamente a las sugerencias de los autores, en el período de 1901-1905 no tuvo lugar una sustitución del azúcar por el algodón sino que se llevó a cabo una expansión conjunta de ambos cultivos de exportación. La crisis de la expansión cañera ocurrió, a nivel de todo el país, después del año 1906, pero en aquel tiempo la expansión territorial del algodón ya era suficientemente fuerte para neutralizar las posibles pérdidas derivadas de la “recesión” cañera. Por otra parte, es muy dudoso que el declive transitorio de los precios del azúcar (p. e. en 1902) pudiera afectar en forma grave la expansión territorial de la caña. Como indica Peter F. Klarén, a causa de la crisis de precios en 1902 “a second and more pronounced cycle of bankruptcy and land consolidation was initiated all along the sugar-producing coast. The inefficient, traditional planters (...)

4 En los años 1969-1971 el coeficiente promedio de obtención de azúcar de la caña de azúcar tenía la siguiente forma: El Perú - 9,8%/o, Cuba - 10,5%/o, México - 7,5%/o, Brasil - 6,5%/o, Colombia - 5,3%/o. Calculado en base al *Anuario FAO de producción*, Vol. 31, Roma 1978. p. 164, 167.

5 En 1894, el área de cultivo de caña de azúcar equivalía a 36 mil has, mientras que en 1901 era de 50 mil has, Thorp y Bertram, 1978: 45.

were force increasingly to sell to the new capitalists, who, desirous of accelerating production in order to offset the price decline, quickly bought up all available sugar haciendas." (Klarén 1973: 12)

Parece, pues, que desde el punto de vista de la relación entre la participación de los cultivos de exportación y los cultivos alimenticios en el área global de tierra en la Costa, el período hasta el año 1910 es, en su entero transcurso, un período de expansión acelerada de los primeros. Hay que estudiar, pues, el problema de la creciente importación de alimentos en el contexto de esta tendencia.

En la Tabla II presento la importación de alimentos per capita, su participación relativa en la importación global del Perú y sus dimensiones absolutas hasta el año 1928 (tomo en consideración sólo la importación final).

Como muestran estos datos, a pesar de que la participación de alimentos en la importación global en los años 1898-1908 era bastante fija, la importación de alimentos global, y per capita crecía rápidamente. En aquel período, la importación global de alimentos creció en un 300% y en 1920 superó ya en un 900% la de 1900-1. Al mismo tiempo, ni el crecimiento total de la población, ni el aumento de empleo en los sectores de exportación y en las ciudades no igualaban el ritmo de crecimiento de la importación de alimentos. (Cf. Thorp y Bertram 1978: 117; Morse 1974: 441; Sulmont: 1975: 295, 248, 252-3, 255-6). Además, una parte de la demanda global ligada con el aumento de empleo se vió neutralizada por el estancamiento o baja de pagos, hecho indicado por los mismos autores: "... despite the incomplete data, a rather consistent picture emerges of a stagnation of average wage incomes in the modern sector throughout the first twenty years of the century; in the case of the government and sugar sectors there is clear evidence of decline." (Thorp y Bertram 1978: 117). La demanda creada por el estado en aquel período, en cuanto a su ritmo de crecimiento no excedía el ritmo dictado por los ingresos de exportación. (*Ibidem.* : 113).

Por lo tanto, si el ritmo de incremento de la importación de alimentos era más rápido que el ritmo de incremento del empleo fuera de la producción alimenticia, se impone la conclusión de que el sector de la producción alimenticia no era capaz de satisfacer no sólo la demanda creada por el aumento de empleo, sino también la demanda de las masas básicas de la población peruana. No se conocen las proporciones entre estos dos componentes de la demanda. Sin embargo, es dudoso que una gran parte de la importación de alimentos creciente en forma de una avalancha fuera dedicada a saciar la demanda del sector de exportación. Hay que suponer, más bien, que la demanda excediera globalmente las posibilidades existentes de producción. (Sin embargo, este exceso no implica en este contexto un aumento general de la demanda;

solamente determina la relación de desequilibrio entre la demanda y la oferta que puede originarse en los cambios a nivel de la oferta). Parece que, en estas circunstancias, la tentativa de explicar la importación creciente de alimentos por un incremento violento de la demanda, conlleva la amenaza de caer en la trampa de un "círculo vicioso"; la importación crece porque crece. Por lo tanto, propongo otra interpretación.

Ya he indicado anteriormente que en los años 1894-1901, el área de cultivo de la caña de azúcar creció en un 400/o. En el mismo período tuvo lugar también una expansión territorial del algodón y, en los años 1890-1901, el área de cultivo del algodón creció aproximadamente en un 900/o.⁶ Estos dos "boom", que anticiparon el de los años 1901-1909, contienen probablemente la respuesta a la pregunta básica: ¿por qué la importación de alimentos per capita (y global) empezó a crecer precipitadamente desde el fin del siglo XIX?

Dobyns y Doughty indican p. ej. que en 1895, para mantener fijo el consumo de alimentos per capita, había que producir (o importar) 3 veces más alimentos que en 1821 (Dobyns y Doughty 1976: 211). Cuando en 1905 se estabilizan las dimensiones absolutas del área de cultivos alimenticios en la Costa recalcadas por Thorp y Bertram, la importación de alimentos es muchas veces mayor que la de antes del año 1895. De todas formas, se puede suponer que alrededor del año 1900 la agricultura peruana no era capaz de cargar con el peso de alimentar la población, análogamente a lo que ha pasado en la mayoría de las economías dependientes que fundamentaban su crecimiento en una expansión de los enclaves de exportación. (Cf. Beckford, 1972). También se puede suponer que la creación de enclaves de exportación modernos y su rápido desarrollo desde el año 1890, perturbaron profundamente las proporciones entre la producción alimenticia y la población. No sabemos si la situación antes de crear los enclaves de exportación modernos estaba equilibrada en este sentido. Sin embargo, no cabe duda que la situación que se había formado hasta el año 1905 era ya una situación de "desequilibrio estructural". La dimensión absoluta del área que podía ser aprovechada para las necesidades de la producción alimenticia en 1905 era muy insuficiente, justamente a causa de la expansión de los enclaves

6 Al calcular este índice me he basado en la premisa, aceptada también por los autores, que en el período discutido, el volumen de la cosecha del algodón era una función del área dedicada al cultivo. En los años 1890-1901, la exportación del algodón creció de unas 4,200 tm. a más de 8,000 tm. y, al agregar el consumo interno, la producción de algodón en 1901 puede estimarse en más de 9,600 t. (Thorp y Bertram 1978: 330, 340). Se desconocen informaciones referentes al consumo interno de algodón en 1890. Al extrapolar el coeficiente del consumo interno de 1901 (16,50/o) obtuve la cifra del orden de 5,040 tm. — el volumen de la producción de algodón en 1890. El aumento había sido, pues, aproximadamente del 90,50/o. Eso quiere decir que si en 1901 los cultivos del algodón ocupaban la superficie de 23 mil has, en 1890 debían ocupar, según este cálculo, no más de 12,1 mil has.

de exportación. Por eso, el estancamiento del área de cultivos alimenticios en el Perú en los primeros 30 años del siglo XX refleja más bien un proceso de formación de un desequilibrio estructural en todo el balance de la producción agrícola, que una relación "neutral" entre la producción alimenticia y la producción de exportación.

Todavía hay que tomar en cuenta dos factores adicionales que refuerzan esta conclusión.

Primero, en consecuencia de la expansión de los enclaves de exportación se quitó la mano de obra de la agricultura "tradicional" (lo que tuvo que influir en el volumen de la producción global en las condiciones de un estancamiento del rendimiento), así como un empeoramiento de tierras dedicadas a cultivos alimenticios. Los autores afirman que, por ejemplo, el área necesaria para la expansión de los cultivos del algodón "was obtained both by extension of the irrigated area, and by switching part of the existing irrigated area from other crops to cotton. In the far north, cotton competed with rice; in the center of the country, with sugar and food crops; and in Ica, with vines." (Thorp y Bertram 1978: 56; cf. Klarén 1973: 53 *passim*).

La tendencia general en los años 1890-1930 consistía, pues, en trasladar los cultivos alimenticios a las tierras marginales, con determinadas consecuencias en la esfera de la oferta de alimentos.

Segundo, hasta ahora, la discusión atañó sólo la región de la Costa. Sin embargo, es conocido el hecho de que en el período discutido, también en la Sierra (principalmente la Central y Meridional) aparecieron procesos análogos de sustitución de la producción alimenticia por la producción de exportación. Piel dice: "Loin de disqualifier définitivement le latifundium précapitaliste andin, le développement du capitalisme agricole côtier provoque donc au contraire (...) la reprise de l'expansion néo-latifundiste aux dépens des communautés indiennes dans les Andes. . . . dans le département de Puno, de 1905 à 1919, le nombre de moutons passe de 2 à 6 millions de têtes; pour la seule province d'Azangaro, entre 1825 et 1915, le nombre de latifundia d'élevage bovin et lainier passe de 118 à 611; sur l'ensemble du département de Puno, entre 1875 et 1915, le nombre des grandes haciendas d'élevage de hautes terres s'éleve de 705 a 3219, soit une augmentation de 3560/o." (Piel 1975: 45); ¿En qué grado influyeron estos procesos en el volumen de la producción e importación de alimentos, en particular en la producción de leche y sus derivados, las cosechas de papas, maíz arroz? La cosecha de arroz creció en los años 1906-1915 de 27,5 mil tm. a unas 35 mil toneladas para descender entre los años 1915-1925 en unas 10 mil tm. (Burga 1976: 205-206). Y si no se puede determinar esta influencia ni siquiera

aproximadamente, se debe por lo menos recalcar la pregunta y no como hacen los autores, desembarazarse del problema en un sólo párrafo que concluye en afirmar que el desarrollo de la producción alimenticia en la Sierra se vió obstaculizado ante todo por la “mala calidad de los rebaños” así como por un “clima desfavorable” y “mala calidad de la tierra”. (Thorp y Bertram 1978: 133).

Quisiera todavía llamar la atención a una correlación bastante fuerte entre los “boom” y las “recesiones” en la importación de alimentos per capita y a la expansión territorial de los cultivos de exportación. Esta correlación es más floja en el caso de tomar en cuenta exclusivamente el aumento del empleo (“expansión de la oferta”). Obviamente, esta correlación no determina toda la cuestión (la correlación no siempre prueba una interdependencia entre los fenómenos; a menudo indica meramente su coexistencia).

V. Conclusiones

El crecimiento económico del Perú en los años 1890-1920 se fundamentaba en el clásico esquema de la expansión de los enclaves de exportación. Esta expansión perturbó el balance de la producción alimenticia y fue uno de los principales factores causantes del crecimiento de la importación. La presión sobre el sector de la producción alimenticia no activó el mecanismo del crecimiento del rendimiento en este sector. Por lo tanto, el crecimiento de los sectores no agrícolas y el aumento del empleo en los mismos, cayeron en la trampa de los bajos salarios y la demanda efectiva limitada. Las dimensiones de la exportación y la importación, determinadas fuera de la esfera de la economía nacional por las fuerzas del mercado mundial, llegaron a ser el factor limitativo del alcance e intensidad de los “backward linkages”.

Tabla I. Expansión territorial de los cultivos de exportación en el Perú en los años 1901-1929.

Período	Aumento del área (o/o)	
	A	B
1901-1905	8,2	21,9
1905-1909	20,2	23,5
1909-1916	2,1	1,2 (5, 5) ¹
1916-1920	57,7	31,9 ²
1920-1929	33,9	33,9 ²

A. En base a los datos alegados por Thorp y Bertram

B. En base a las cantidades rectificadas

1 Los autores supusieron implícitamente que en 1916 el rendimiento alcanzó el nivel de 6,6 t/ha. Esto es poco probable; la modernización del sector azucarero tuvo lugar un poco más tarde.

El índice de crecimiento entre paréntesis se calculó en base a la suposición que, en comparación con el año 1910, el rendimiento en la producción de azúcar creció en el año 1916 en un 50^o/o, es decir, alcanzó el nivel de 4,5 t/ha.

2 Los índices para los años 1920 y 1929 se basan en las evaluaciones alegadas por los autores. Los datos proporcionados por Piel sobre el área de cultivo de la caña en 1919 (más de 248 mil has.) son 5 veces más altos de los comprendidos en el libro de Thorp y Bertram. Quizás Piel haya tomado en cuenta también las tierras de reserva y no cultivadas.

Tabla II. Importación de alimentos en el Perú hasta el año 1928.

Importación per capita ^a 1950 = 100	Participación en la importa- ción global (o/o)	Valor de los alimentos impor- tados (en £ y U.S. \$)
1895 — ca 5	1897/8— 5	1898/9 — £ 131 mil ¹
1901 - 7	1902 — 5	1900/1 —£ 211 mil ¹
1905 — 15 “Boom”	1904 — 7	(\$ 624 mil)
1908 — 20	1908 — 7	1908/9 — £ 435 mil ¹
1915 — 14 “Recesión”	1915 —12	
1920 — 26 “Boom”	1920 — 15	1920 — (\$ 6 millones) ²
1928 — 36	1928 — 13	1928 — (\$ 8.4 millones)

a, b— Según R. Thorp y G. Bertram, 1978: 136, 138

1,3— *Ibidem*: 114, 138.

2 Según Dobyns y Doughty, 1976: 304.

BIBLIOGRAFIA

ANUARIO

1975 *Anuario F.A.O. de producción*, vol. 31, Roma

BAER, W., e I. KERSTENETZKY

1964 “Import Substitution and Industrialization in Brazil”, *The American Economic Review*, vol. LI, N°3

BECKFORD, G.L.

1972 “Persistent Poverty: Underdevelopment”, en *Plantation Economies of the Third World*, New York

BERG, R.H., y F.S. WEAVER

1978 “Toward a Reinterpretation of Political change in Peru during the First Century of Independence”, *Journal of Interamerican Studies and World Affairs*, vol. 20, N° 1

BURGA, M.

1976 *De la encomienda a la hacienda capitalista: el valle de Jequetepeque del siglo XVI al XX*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima

DOBYNS H.E., y P.L. DOUGHTY

1976 *Peru: A Cultural History*, New York

HIRCHMAN, A.O.

1977 “A Generalized Linkage Approach to Development with Special Reference to Staples”, en Nash ed. 1977

KLAREN, P.F.

1973 *Modernization, Dislocation and Aprismo: Origins of the Peruvian Aprista Party 1870-1932*, Austin

MATHEW, W.A.

1977 “A Primitive Export Sector: Guano Production in Mid-Nineteenth-Century Peru” *Journal of Latin American Studies*, vol. 9. N° 1

MORSE, R.M.

1974 “Trends and Patterns of Latin American Urbanization, 1750-1920”, *Comparative Studies in Society and History*, vol. XVI, N° 4

- MYINT, H.
1958 "The 'Classical Theory' of International Trade and the Underdeveloped Countries" *The Economic Journal*, vol. 68, June
- NASH, M. ed.
1977 *Essays on Economic Development and Cultural Change in honor of Bert F. Hoselitz, Economic Development and Cultural Change*, vol. 25, Supplement
- PIEL, J.
1975 "Le latifundium traditionnel au Pérou jusqu'en 1914: marginalisation et résistance", *Etudes Rurales*, 59, Juillet-Septembre
- THORP R. Y G. BERTRAM
1978 *Peru 1890-1977: Growth and Policy in an Open Economy*, London
- SULMONT, D.
1975 *El movimiento obrero en el Perú, 1900-1956*, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima
- VRIES, B.A. de
1979 *Export Promotion Policies*, World Bank Working Paper, Nº 313, Washington January